

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LIV



C. S. I. C.  
**2014**  
MADRID

*Anales del Instituto de Estudios Madrileños* publica ininterrumpidamente desde 1966 un volumen anual dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Economía, sociedad y biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes.

Los autores o editores de trabajos relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la Secretaría del Instituto, calle de Albasanz, 26-28, despacho 2F10, 28037-Madrid, ajustándose a las *Normas para autores* publicadas en el presente número de la revista.

**DIRECTOR:** Alfredo ALVAR EZQUERRA

**CONSEJO ASESOR:**

Alfredo ALVAR EZQUERRA

Rosa BASANTE POL

José Miguel MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN

Francisco José MARÍN PERELLÓN

Julia María LABRADOR BEN

Enrique de AGUINAGA

Francisco José PORTELA SANDOVAL

María Teresa FERNÁNDEZ TALAYA

Ana LUENGO AÑÓN

Carmen MANSO PORTO

Alfonso MORA PALAZÓN

José Bonifacio BERMEJO MARTÍN

**CONSEJO DE REDACCIÓN:**

Alfredo ALVAR EZQUERRA (C.S.I.C.)

José Miguel MUÑOZ DE LA NAVA CHACÓN (Museo de Historia)

M<sup>a</sup> Teresa FERNÁNDEZ TALAYA (E.M.V.)

Julia María LABRADOR BEN (Universidad Complutense)

Ana LUENGO AÑÓN (Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid)

Carmen MANSO PORTO (Dpto. de Cartografía y Artes Gráficas, Real Academia de la Historia)

Francisco José MARÍN PERELLÓN (Ayuntamiento de Madrid)

Carlos SAGUAR QUER (Fundación Lázaro Galdiano)

La revista *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* está recogida, entre otras, en las siguientes bases de datos bibliográficas y sistemas de información:

- HISTORICAL ABSTRACTS ([HTTP://WWW.EBSCOHOST.COM/ACADEMIC/HISTORICAL-ABSTRACTS](http://www.ebscohost.com/academic/historical-abstracts))
- DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana, <http://dialnet.unirioja.es>)

La edición digital y los índices de la revista se pueden consultar en:

[www.iemadrid.es](http://www.iemadrid.es)

**ILUSTRACIÓN DE LA CUBIERTA:**

CANET FONT, Rafael, *Torres de la Castellana* (2014)

Cedida por su autor al Instituto de Estudios Madrileños.

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

**Anales del Instituto de Estudios Madrileños**  
**LIV (2014)**

Salutación . . . . .	11-13
Inauguración del curso académico 2014-2015 . . . . .	15-29

**HISTORIA Y ARTE**

CRUZ YÁBAR, María Teresa, <i>El final madrileño de Blas de Prado . . . . .</i>	33-87
DIAGO HERNANDO, Máximo, <i>Integración de los hombres de negocios genoveses en la sociedad madrileña del siglo XVII: El caso de los Sanguineto . . . . .</i>	89-122
CRUZ YÁBAR, Juan María, <i>El retablo de San Diego de Alcalá y los arquitectos Francisco Belvilar, Sebastián de Benavente y Pedro de la Torre . . . . .</i>	123-150
PÉREZ HERNÁNDEZ, María Isabel, <i>El ramal de El Capricho en la Alameda de Osuna. La presencia francesa en el jardín durante la Guerra de la Independencia . . . . .</i>	151-182
VALERA FERNÁNDEZ, Elena, <i>La museografía del Tesoro del Delfín en el Museo Nacional del Prado (1839-1982) . . . . .</i>	183-212
GARCÍA-MONTÓN GONZÁLEZ, PATRICIA, <i>«Una magnífica lección de pintura española». El Greco en el Prado de Beruete . . . . .</i>	213-235
PASALODOS SALGADO, Mercedes, <i>Madame Paquin en Madrid . . . . .</i>	237-253
FERNÁNDEZ-XESTA Y VÁZQUEZ, Ernesto, <i>Los profesores de la Banda Municipal de Madrid condecorados con la Orden Civil de la República . . . . .</i>	255-310

## LOS BOSQUES HISTÓRICOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID

AÑÓN FELIÚ, Carmen,	
<i>Magia y espíritu del bosque</i> . . . . .	313-349
ALVAR EZQUERRA, Alfredo,	
<i>Leña y microhistoria en Madrid, 1561-1562</i> . . . . .	351-388
FERNÁNDEZ TALAYA, María Teresa,	
<i>La Real Junta de Obras y Bosques</i> . . . . .	389-411
SORIA CARRERAS, Santiago,	
<i>La gestión general de los bosques del Patrimonio Real.</i>	
<i>La Herrería de El Escorial</i> . . . . .	413-436
BRAVO LOZANO, Jesús,	
<i>Bosque y villa: Energía y economía.</i>	
<i>El carbón vegetal</i> . . . . .	437-462
APARISI LAPORTA, Luis Miguel,	
<i>El Real Bosque de la Casa de Campo</i> . . . . .	463-495
LÓPEZ LILLO, Antonio,	
<i>El Hayedo de Montejo, un bosque para las personas</i> . . . .	497-522
MORCILLO SAN JUAN, Antonio,	
<i>El bosque lineal de la ciudad de Madrid.</i>	
<i>Gestión y conservación del arbolado viario.</i> . . . . .	523-540

## NECROLOGÍAS

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A.,	
<i>Donoso Cortés y Mesonero Romanos, Ricardo</i> . . . . .	543-545
AGUINAGA, Enrique de,	
<i>Eloy Benito Ruano</i> . . . . .	547-550
PRADOS DE LA PLAZA, Luis,	
<i>Rufo Gamazo Rico. El periodismo exige</i>	
<i>verificar tres veces, por lo menos</i> . . . . .	551-557
Relación de evaluadores . . . . .	559-561
Normas para autores . . . . .	563-566

# MADAME PAQUIN EN MADRID

## MADAME PAQUIN IN MADRID

**Mercedes PASALODOS SALGADO**  
Museo de la Biblioteca Nacional de España

### Resumen

La Maison Paquin fue una de las más importantes salones de Alta Costura parisinos que abrió sus puertas en 1888. Isidre Jacob Paquin y Jeanne Beckers constituyeron una empresa que abrió diferentes sucursales: Londres, Nueva York, Buenos Aires y Madrid. La Casa de Madrid abrió sus puertas en el número 6 de la Plaza de las Cortes.

### Abstract

The Maison Paquin was one of the most important Haute Couture salons Parisians that opened its doors in 1888. Isidre Jacob Paquin and Jeanne Beckers created a company that opened different branches: London, New York, Buenos Aires and Madrid. Madrid House was opened in 1914, number 6 of the Plaza de las Cortes.

**Palabras clave:** *Moda, Alta Costura*

**Key words:** *Fashion, Haute Couture*

Hasta donde conocemos, desde mediados del siglo XIX existe una larga nómina de talleres y salones de modas que abrieron sus puertas en el centro de la Villa<sup>1</sup>. En esa lista, que aumenta progresivamente, descubrimos algunos nombres de ascendencia francesa. Una de esas casas que decidió abrir sus puertas, tan solo unos meses antes del estallido de la primera guerra mundial, fue la Maison Paquin.

---

(1) Véanse algunos trabajos de la autora sobre este tema: «Noticias de Talleres y Casas de Moda» en Catálogo *La Moda en el XIX*, Museo de Artes y Tradiciones Populares de Sevilla, Ministerio de Cultura, 2007. «Modistas madrileñas del entorno cortesano», *Situación*, Servicios de Estudios del BBV, n° 2 (1996). Madrid. Pieza del mes. Museo Nacional del Romanticismo (junio, 2012): «Visita a la modista». Disponible en: [http://museoromanticismo.mcu.es/web/archivos/documentos/piezames\\_junio2012.pdf](http://museoromanticismo.mcu.es/web/archivos/documentos/piezames_junio2012.pdf).

Ante la Gran Guerra, la actitud de España fue inmediatamente manifiesta, proclamando su posición neutral. Esta coyuntura y otras circunstancias animaron a que gentes procedentes de Francia y de otros lugares encontraran en Madrid un refugio temporal.

Desde finales del siglo XIX y hasta 1914 se produce una transformación lenta pero gradual de la capital: incremento demográfico, importante incidencia del fomento de la higiene y del saneamiento y la modernización de los servicios.

El proyecto urbanístico de la Gran Vía, cuyas obras comenzaron el 4 de abril de 1910 y, dada su envergadura, todavía sin concluir en 1931, fue la intervención determinante. Esta remodelación representa el escenario perfecto para los nuevos tiempos. Cafés, teatros y hoteles germinaron en la urbe del naciente siglo XX. La renovación también alcanzó a la ciencia y a las artes, con un grado de fecundidad excelente: intelectuales, científicos, pintores, escultores, poetas, novelistas y autores teatrales que estrenaron sus obras en el teatro Español, en el de Princesa, en el de la Comedia..., con un importante elenco de primeras figuras. Otros espectáculos, como el cuplé, despuntaron y las voces que lo popularizaron continuaron sus carreras, tanto aquí como por tierras americanas; y no faltaron las tertulias en los populosos cafés. Pese a esta atmósfera de renovación y modernización, otros acontecimientos enturbiaron la aparente serenidad. Los asesinatos de José de Canalejas en 1912 y más tarde, en 1921, el del conservador liberal Eduardo Dato, desestabilizaron el ambiente político y social.

El tejido comercial madrileño se diversificó. Talleres de modistas, casas de moda, almacenes de ropa confeccionada se diseminaron a partir de mediados del siglo XIX en un entramado vinculado a la tradicional ubicación de los gremios. Sin embargo, el habitual asentamiento del comercio de modas registrará cambios, como veremos más adelante. Los límites de la geografía comercial se expandieron, teniendo como escenario, entre otros, el nacimiento de nuevos establecimientos hoteleros<sup>2</sup>.

---

(2) Gloria Nielfa determina que entre 1903 y 1908 hay un notable crecimiento de establecimientos mercantiles, especialmente significativo en los distritos de mayor nivel adquisitivo. Véase: NIELFA, Gloria, «La distribución del comercio en Madrid en la primera década del siglo», *Cuadernos de Historia Moderna y Contemporánea* (Universidad Complutense de Madrid), 4 (1983), págs. 119-139. El Hotel Ritz se inauguró en octubre de 1910 y el Hotel Palace abrió sus puertas el 12 de septiembre de 1912.

La circunstancia de que la casa Paquin se instale en Madrid en 1914 tiene una especial trascendencia. Se trataba de una de las casas de moda más importantes del momento, que decide abrir una sucursal en Madrid, respondiendo a una política de expansión comercial, iniciada con anterioridad al inaugurar tiendas en Londres, Nueva York y Buenos Aires. Otra singularidad es la decisión de abrir su salón en un ámbito urbano hasta entonces poco habitual<sup>3</sup>, en la plaza de las Cortes, número 6: un espacio que tiene que ver con el área de influencia de la actividad político financiera y la cercanía de dos modernos hoteles: Ritz y Palace. Un espacio urbano en plena renovación en las primeras décadas del siglo.

Jeanne Paquin, de soltera Jeanne Beckers, nació en Saint-Denis en 1869. Dio sus primeros pasos en el mundo de la costura y de la moda en una pequeña tienda local, para pasar con el tiempo a la Maison Rouff, en el número 13 del boulevard Haussmann.

Jeanne Beckers se casó con Isidore Jacob-Paquin<sup>4</sup>, hombre de negocios que había emprendido su carrera comercial al asociarse con René Cahen y Jeanne Lalanne, constituyendo la sociedad *Paquin, Lalanne y Cie.*, cuyo origen estaba en un comercio que había abierto sus puertas en 1888, en el número 3 la rue de la Paix, *Laure Hagnauer et Cie.*

En 1891, Jeanne Beckers e Isidore Paquin<sup>5</sup> se casaron, habiendo inaugurado un mes antes la sociedad *Paquin Cie.*, disuelta en 1896. Casi de forma inmediata se constituye con capital inglés la firma *Paquin Ltd.* en el 39 de Dover Street<sup>6</sup>, asumiendo la presidencia Isidore Jacob. Otro paso más en la evolución de la empresa fue la solicitud de registro que se tramitó en

---

(3) Especialmente se corresponde con el distrito Congreso. En calles como Huertas, Atocha, Carrera de San Jerónimo y Alcalá se había desarrollado una actividad comercial que venía de lejos. Pero dicha actividad seguía creciendo. Véase: NIELFA, Gloria, «La distribución del comercio...» y RUBIO PARDOS, Carmen, «La Carrera de San Jerónimo», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, VI (1971), págs.109-120.

(4) El origen del nombre de Paquin toma forma a partir de 1840, de la tienda de confección *Hermanos Paquin*, en el número 19-20 de la calle Saint-Jean en Caen, que tenían M. Isaac Jacob Paquin y su esposa, de soltera Julie Émerique, padres del futuro fundador. Véase SIROP, Dominique, *Paquin. Suivi du catalogue de l'exposition Paquin. Une rétrospective de 60 ans de haute couture organisée par le Musée Historique des Tissus de Lyon*, 1989, pág. 9.

(5) Se conocieron unos años antes, cuando Jeanne Beckers fue contratada por *Paquin Labanne et Cie.* como diseñadora. *Íbidem.*, pág.11.

(6) Durante los bombardeos de 1940 y 1941 el edificio queda destruido. La nueva tienda se abre en 50 Grosvenor Street.

Francia a nombre de la *Société Paquin*, el 21 de enero de 1909<sup>7</sup>. De igual modo, se solicitó el registro de la marca en el Registro de la Propiedad Industrial y Comercial de nuestro país a favor de la *Société Paquin*. El registro se resolvió satisfactoriamente el 12 de abril de 1910 al no encontrarse registrada ninguna marca semejante. Desde entonces, con toda seguridad, ya estaba en la mente de madame Paquin instalarse en Madrid<sup>8</sup>.

LA MODA, SOS CREADORS Y SES CREACIONS



Mme. Paquin

Figura 1. Madame Paquin.  
*La Ilustració Catalana* (Barcelona), 44 (27 de noviembre de 1910).

(7) «El exterior de los talleres de Paquin presentaba su habitual aspecto. Ocupan, como es sabido, toda una casa, desde la calle hasta el quinto piso, y la casa tiene, sobre la rué de la Paix, una extensa fachada con muchos balcones. Los balcones están siempre artísticamente adornados con flores de un solo color. Al anochecer, la decoración resulta fantástica: desde la calle se ve, á través de los balcones, el derroche de luz eléctrica que ilumina todos los departamentos de la casa», *La Époque*, 19 de noviembre de 1904.

(8) Oficina de Patentes y Marcas, Exp. núm. 7.827.



Figura 2. Henri Gervex (1852-1929):  
*Cinq heures chez Paquin*. Colección privada.

El éxito comercial de la firma fue notable. La gestión y visión comercial se unieron junto a otros valores de orden estético y creativo; además desarrollaron una política de expansión como la que habían puesto en práctica otras casas francesas. Comenzó una actividad mercantil de larga proyección a pesar de la muerte a finales de 1907 de Isidore Jacob, a quien algunas revistas de la época consideraron el «más famoso de los modistos parisienses» y «rey de la moda»<sup>9</sup>.

Para esas fechas la casa ya tenía un estilo propio y característico, marcadamente diferenciado de otros talleres: empleo de la piel en sus diseños, aplicación de encajes y materiales diversos y contrastados y un matiz de color rojo, seña de identidad de la *maison*<sup>10</sup>. Una marcada inspiración y seducción por lo oriental que se tradujo, por ejemplo, en la creación de la capa estilo japonés de la colección Imperio de 1907. Todo ello en la idea de presentar diseños funcionales, para los nuevos tiempos.

(9) «[...] Recuérdese que en sus principios este rey de la moda fue un simple empleado de una casa de banca. A consecuencia de su matrimonio con una de las empleadas en uno de los mayores almacenes de modas de París, dejó su destino y abrió un modesto establecimiento de trajes de señora conocido con el nombre de madame Lalanne. Esta tienda que dejó de existir hace años fue el origen de la poderosa casa Paquin, vendida en 1896 por su fundador a una compañía por un capital de trece millones de pesetas. Todo esto fue resultado de veinte años de trabajo», *Alrededor del mundo*, 13 de enero de 1908, pág. 37.

(10) SIROP, Dominique, *Paquin. Une rétrospective...*, pág.87.

Paquin era el polo opuesto. Ligero, vaporoso, coqueto, envuelve los cuerpos femeninos en lienzos etéreos, no escondiendo ninguna línea, no velando ningún encanto, poniendo en valor las curvas, corrigiendo los defectos, suprimiendo las exageraciones, tratando, en una palabra, de modelar, con sus claras envolturas, figulinas exquisitas de ritmo y de voluptuosidad. Es el parisiense por excelencia. Las pecadoras de la comedia moderna: las Zaza, las Joujou, las Crevettes, ondulan entre sus trajes con un diabólico encanto. Es el fabricante de muñecas vivas, y a veces también el evocador de sirenas reales.<sup>11</sup>

Esa ligereza, en palabras de Enrique Carrillo, «les permitía levantar un pie con cierto aire picaresco», con una identidad diferente frente a los diseños de cierto aire dieciochesco de Beer o el aire principesco y majestuoso de Redfern, o el estilo «masculinizador más atrevido y más chic»<sup>12</sup> de Doeuillet.



Figura 3. Fachada Maison Paquin, París, Rue de la Paix, 1908.

A madame Paquin se le atribuye un exquisito gusto y una capacidad artística singular. Su visita a exposiciones y museos, así como sus viajes, fueron el referente para sus trabajos. Además, su vocación artística la condujo a pintar y esculpir «y a estudiar hasta haber logrado ese completo dominio de la línea y del color»<sup>12</sup>. La costura en sus manos fue elevada a la categoría de arte, según suscriben algunos cronistas contemporáneos: innovando e introduciendo novedades cada temporada, que definieron el estilo de la casa.

(11) GÓMEZ CARRILLO, Enrique, *Psicología de la moda*, Madrid, Biblioteca Económica Selecta, M. Pérez Villavicencio, 1907, pág. 12.

(12) *Mundo gráfico*, 7 de marzo de 1917.

Sin embargo, la personalidad de Madame Paquin quedó diluida frente a la de su marido. No será hasta después de su muerte, cuando recupere su espacio y visibilidad comercial, aunque su valía había sido reconocida desde siempre:

Madame Paquin fue siempre el brazo armado de su marido y la fuente de inspiración de donde el famoso modosito sacó sus mejores modelos. Era una artista en el vestir, mientras su marido comprendía a la maravilla el temperamento femenino y sabía la mejor manera de vender los trajes.<sup>13</sup>

Esta circunstancia, que avala y destaca su inmersión y relación con lo artístico, aspecto reiterado y resaltado en todas las crónicas, es muy reseñable en tanto en cuanto contribuyó a perfilar la dimensión de la profesión.

Madame Paquin se rodeó de colaboradores y contó con Paul Iribe, quien realizó el álbum *L' Eventail et la Fourrure chez Paquin* junto a Georges Barbier y Georges Lepape en 1911. Las propuestas para el teatro de Léon Bakst también contribuyeron a que los diseños de madame Paquin desembocaran en un estilo moderno acorde con el espíritu que embargaba a otros campos artísticos<sup>14</sup>. Su éxito profesional tuvo un reconocimiento oficial y recibió diferentes premios y condecoraciones: en 1913 se le otorgó la Legión de Honor<sup>15</sup>; también la Orden de Leopoldo de Bélgica, y en 1919 fue nombrada presidenta de la Cámara Sindical de la Alta Costura, sin olvidar su participación en la Exposición Internacional de 1900, donde asumió la dirección de la sección de modas y su presencia en la de Turín, once años después, donde creó su propio pabellón.

---

(13) *Alrededor del mundo*, 15 de enero de 1908, pág. 37.

(14) «Ya había nacido esta colaboración inteligente y constante del modisto con el pintor para el mayor realce de la belleza femenina. Leo Bakst pinta para Paquin, Drian dibuja para Cheruit, Delaunay para Poirret, etc. Hoy en día, los costureros, con muchísimo acierto, no quieren inspirarse en ninguna escuela antigua. Quieren lo más moderno. Por eso los vestidos que vemos nos seducen tanto, sobre todo por la ornamentación. Ya no se estilan los encajes, los azabaches, los abalorios (aunque hayan tenido *aceptación* este verano, puedo certificar que para la temporada próxima, las Casas creadoras de modas los relegarán). Emplean las sedas pintadas, las flores y las frutas bordadas en lana, paja y raffia; la originalidad está en los colores. Los artistas que pintan ó bordan para los trajes actuales no buscan el efecto visual con tonalidades, armonizándose una con otra por graduación—tonos, semitono como si fuese una portada musical hábilmente hermoseedada; se expresan por contrastes; son coloridos superpuestos simultáneamente. Grandes discos, zonas, teniendo cada cual su fisonomía y su expresión. Forman un conjunto que de repente, al verlo, nos parece chocante, incoherente, pero que al fin nos da bien la sensación de las vibraciones descompuesta de la luz natural que nos rodea», *La correspondencia de España*, 18 de junio de 1818.

(15) En 1900 se le había concedido a Isidore Paquin como homenaje y contribución al desarrollo de sus actividades comerciales. Una moderna organización de empresa que en palabras de Dominique Sirop prefigura lo que será la industria de la Alta Costura.: SIROP, Dominique, *Paquin. Une rétrospective...*, pág. 18.

En este sentido, hay que fijar los antecedentes en la figura de Charles Federick Worth, quien introdujo una nueva y moderna consideración del modista. Desde su casa dictaba las directrices de moda<sup>16</sup> y hacía la presentación de su trabajo mediante maniqués. También la figura del modista ganó en respetabilidad al establecer relación con otros medios y espacios de la creación. Por esta misma senda caminaron Jacques Doucet y Paul Poiret. El primero, supo reconducir hacia un nuevo concepto, la herencia familiar dedicada a una lencería exquisita, que había recalado en la avenida de la Paix, en 1815. Contribuyó a la dignificación de un oficio aliándose con las artes más nobles. El coleccionismo artístico le ayudó y se nutrió de un círculo de amistades vitales para esta hazaña reivindicativa de la costura como creación artística<sup>17</sup>. Poiret siguió el mismo camino desde sus inicios diseñando bocetos.

Con anterioridad al establecimiento de la casa Paquin en la plaza de las Cortes, las prendas con etiqueta Paquin se conocían y se podían adquirir sin necesidad de viajar al país vecino. Una modista francesa, afincada en la capital, ofrecía a una destacada clientela las prendas más diversas, -también de otros talleres-, recién llegadas en cajas y baúles. *La Époque* nos suministra todo lujo de detalles al respecto:

Anoche, al pasar por el número 10 de la calle de San Lorenzo, llamó nuestra atención, por la profusión de luces y la animación en su interior, el piso bajo de dicha casa. Varios carruajes particulares esperaban a la puerta, y, a juzgar por el movimiento, debían tratarse de alguna reunión o fiesta. Procurando informarnos, franqueamos la lujosa entrada de la casa y penetramos en donde la curiosidad nos llevaba. Una vez en su interior, vimos que se trataba de uno

---

(16) «El “modisto” no existe sino desde hace medio siglo escaso. Nuestras abuelas contentábanse con comprar sus telas, sus forros, sus guarniciones en las tiendas, y con llevarlas luego a las humildes costureras que trabajaban en discretos entresuelos. En las novelas de Jorge Sand y de Balzac se ve el mecanismo antiguo. El nuevo fue creado por un inglés llamado Worth que servía como dependiente en un “comercio de sedas” de los boulevares parisienses. / -Si ofrecemos a nuestras clientes encargarnos de hacerles sus trajes, ganaremos el doble, dijo el joven londinense, imbuido de ideas prácticas. / Y el socio francés, hombre solemne, convencido de la superioridad del negociante sobre el artesano, le contestó: / -Tal vez tiene usted razón; pero en mi familia no hay costureras. / Al cabo de algún tiempo, los dos señores tenderos lograron ponerse de acuerdo. El francés consintió en coser y cortar, a condición de que su nombre no figurase en la combinación. El inglés prestó su apellido. / Claro que unos cuantos años más tarde, ante las ganancias de Worth, cuya casa prosperó milagrosamente, infinidad de vendedores de telas y de adornos hicieron a un lado sus aristocráticos desdenes por las costureras y se consagraron a cortar trajes femeninos”. GÓMEZ CARRILLO, Enrique, *Psicología de la moda*, págs. 67-68.

(17) «[...] Si el arte es crear belleza, un modisto es tan artista como un pintor, cual un escultor. Es el que, trabajando en hermosear la estatua viva, perpetúa entre las masas el sentido de la divinidad humana. Su misión, como la de todos los creadores de belleza, es apostólica. Aumentando el encanto de la mujer, aumenta el goce de la existencia, y la alegría de vivir, y el orgullo de ser», GÓMEZ CARRILLO, Enrique, *Psicología de la moda*, pág.74.

de los templos de la moda y que, a juzgar por el desorden de las cajas y baúles, debía llevar poco tiempo abierto<sup>18</sup>. La dueña de la casa, Mme. Madeleine Clarella<sup>19</sup>, que es de lo más amable que darse puede, nos acompañó a visitar el inmenso surtido en toda clase de novedades de primavera que acaba de traer de París. Aún no ha tenido tiempo de sacar de cajas y baúles los modelos de sombreros y vestidos que de casa como Alphonsine, Marexot, Esther, Meayer, Virot, Paquin, Wort [sic], Douset [sic] y Douillet [sic], pone a disposición de las madrileñas. Son éstos del gusto más exquisito, y tenemos la seguridad de que difícilmente se encontrará reunida en parte alguna colección más completa y escogida de modelos de París. Así pues, aconsejamos a nuestras lectoras no dejen de visitar dicha casa, en la seguridad de que allí encontrarán lo que deseen, por muy difícil que sean en su chic<sup>20</sup>.

Antes incluso de esto, la colección de la maison Paquin de 1900 se pudo ver en el *Panorama Imperial*<sup>21</sup>:

Carrera de San Jerónimo, 14, entresuelo. Cada día se ve más concurrido este salón donde se exhibe la quinta serie de la Exposición de París, en la que hoy hay vistas que llaman poderosamente la atención, como son las costumbres militares de Alemania, el banquete á los alcaldes, la fiesta de las flores, la instalación del célebre modisto Paquin y muchas más, que han sobresalido en el gran Certamen internacional.<sup>22</sup>

Otra forma de adquirir los diseños de la casa fue por la presencia de algunos de sus miembros. En 1902 *La Época* anuncia:

A petición de clientes que llevan los más ilustres nombres de la alta sociedad de Madrid, Paquin, el gran modisto de la rue de la Paix, en París, envía a esta Corte dos de sus mejores primeras oficialas, que traen consigo

---

(18) Efectivamente, la instalación del nuevo taller debió de tener lugar en 1901: «Damos, pues, nuestra más expresiva bienvenida a Mme. Clarella, y aconsejamos sinceramente a nuestras lectoras no dejen de visitar esta casa, en la seguridad de que saldrán de allí del todo complacidas», *La Época*, 5 de noviembre de 1901.

(19) De madame Clarella conocemos algunos datos. Su casa de *Haute nouveautes* estaba en la calle San Lorenzo, número 10, como se indica en la noticia, en la antigua casa de la condesa de Iranzo. Tenemos noticias de su taller al menos desde 1901, cuando empezamos a ver los primeros anuncios en prensa. Y una crónica en la que se da la bienvenida tanto a Mme. Clarella como a su madre Mme. Pansu, cuya residencia la tenía en París, en la Rue D'Antin. Véase *La Época*, 5 de noviembre de 1901. El prestigio del taller enseguida se dejó sentir. Algunos de los trajes de la canastilla de boda de la hija de los marqueses de la Laguna, la condesa de Requena, los realizó Madame Clarella; véase *La Época*, 22 de noviembre de 1904.

(20) *La Época*, 30 de abril de 1902.

(21) *Panorama imperial, Exposición imperial* y el *Circo París* fueron algunas de las salas en las que se proyectaron las primeras imágenes en movimiento. La primera proyección en Madrid tuvo lugar en 1896.

(22) *El Liberal*, 9 de diciembre de 1900. Se recoge la misma invitación en *La Correspondencia*, 6 de diciembre de 1900.

las últimas creaciones tan admiradas en París. Dichas oficiales permanecerán toda esta semana en el Hotel de la Paz, y estarán á la disposición de las señoras que se sirvan pasarles aviso<sup>23</sup>.

En 1904 tuvo lugar la visita de madame Jane, representante de la casa en Madrid:

Una verdadera novedad puedo hoy comunicar a mis lectoras; tenemos hoy entre nosotros a uno de los reyes de la moda de París, que es la metrópoli del mundo elegante. El gran modisto M. Paquin tan conocido de nuestra aristocracia, nos ha favorecido trayendo a Madrid sus últimas creaciones. Deseosa de poder describir a nuestras lectoras los modelos de novedad, fui a visitar a madame Jane, representante de la casa Paquin, que se hospedaba en el hotel de la Paix. Encontré a la simpática dama rodeada de verdaderas maravillas. Los trajes de calle, de comida, de *soirée souple*, paño y seda de delicados colores; preciosas manteletas, salidas de teatro, trajes de interior con valiosas incrustaciones de encajes, y cuantos refinamientos pueda soñar la fantasía, llenaban el elegante salón.

Los trajes de gasa rayada, que constituyen la gran variedad para baile y los de tul y encaje, son preciosísimos y originales. La Infanta Isabel, la hermosa condesa de San Luis y otras elegantes de nuestra aristocracia habían hecho sus compras.<sup>24</sup>

La presencia de una representante de la casa confirma la importante estructura comercial de la firma. Con el tiempo, madame Joire<sup>25</sup> también asumió labores de representación y dirección artística de la casa. Además, durante su estancia, para dar mayor difusión a las creaciones de la casa, se fotografió con algunos modelos que se publicaron en la prensa nacional, tomadas las instantáneas por Calvache<sup>26</sup>.

Con estos antecedentes, debieron de considerar que la apertura de un salón en Madrid podría resultar ventajosa, teniendo lugar su inauguración el 12 de marzo de 1914 en la plaza de las Cortes, número 6, en un edificio

---

(23) *La Época*, 16 de abril de 1902.

(24) *La correspondencia de España*, 20 de marzo de 1904.

(25) Madame Joire, casada con Henri Joire hermanastro de Jeanne Paquin. Después de la muerte del padre de Jeanne Paquin, su madre M. Joire se casó y tuvo tres hijos de esta unión. A partir de 1920, Madame Paquin nombra a Madeleine Wallis sucesora artística de la casa. Véase: SIROP, Dominique, *Paquin. Une rétrospective...*, pág. 88. Su hermano se ocupó de la dirección de los negocios: *El día de Madrid*, 28 de junio de 1912.

(26) Diego Calvache Gómez de Mercado (1882-1919), quien firma las fotografías y hermano del también fotógrafo Antonio Calvache.

GUIA SELECTA DEL COMPRADOR	
CASAS DE COMERCIO	
ELEGANTES	
<p><b>Modistos</b></p> <p>PAQUIN.—Plaza de las Cortes, 6, primero.</p> <p>MADAME RANSINANGUE.—Jorge Juan, 15, primero.</p>	<p><b>Sastres de señora</b></p> <p>WALTER-LADIES &amp; GENTLEMEN TAILOR.—Alcalá, 28, principal.</p>
<p><b>Sombreros de señora</b></p> <p>MARIE.—Príncipe, 15, entre-suelo.</p>	<p><b>Plantas y Flores</b></p> <p>Espoz y Mina, 10.</p>
<p><b>Confiterías</b></p> <p>CARLOS PRATS.—Calle del Arenal, 8.</p>	<p><b>joyerías</b></p> <p>ROZANES.—Alcalá, 18.</p>
<p><b>Perfumerías</b></p> <p>FORTIS.—Puerta del Sol, 1.</p>	<p><b>Muebles artísticos</b></p> <p>SAENZ SANTAMARIA.—Monte Esquinza, 14.</p>
<p><b>Peluquerías de señora</b></p> <p>PAGÉS.—Peligros, 1.</p> <p>PIERRE CASEMAJOR.—Caballero de Gracia, 22.</p>	<p><b>Camiserías</b></p> <p>MIGUEL GÓMEZ (Sociedad en comandita).—Núñez de Arce, 14.</p>

Figura 4. *Summa* (Madrid), 9 (15-02-1916).

moderno, construido en 1913 por encargo del marqués de Amboage, destinado al alquiler de viviendas. El proyecto del edificio fue de Joaquín Rojí López-Calvo y el Ayuntamiento de Madrid en 1915 le otorgó el premio a la casa mejor construida. En la actualidad es propiedad de la Compañía de Seguros *Plus Ultra*.

Tras la consulta del padrón de 1915 sabemos que Vicent Fisher y su esposa actuaron como representantes de la casa Paquín. En el siguiente registro del padrón, que corresponde a 1920, se anota «El director de la Casa Paqin no consta ya aquí. Vive en calle de la Princesa, 64»<sup>27</sup>.

(27) Archivo de Villa, padrón de 1920, volumen 243.



Figura 5. Salón de la Casa Paquin en Madrid.  
*La Esfera*, 167 (10 de marzo de 1917).

En el reportaje publicado en la revista *Summa*<sup>28</sup> podemos ver algunas de las salas de la casa. Las modelos están retratadas en diferentes rincones y la cámara nos permite descubrir la decoración interior y los muebles. En otro reportaje de *La Esfera*<sup>29</sup> también se recogen otras instantáneas de los elegantes salones. Una vez más, madame Joire llegó a Madrid para presentar la colección de 1914-1915:

Madame Joire está en Madrid, y pese a la inoportunidad de nuestra visita en semejantes circunstancias, solicitamos de la ilustre dama una entrevista para escuchar, de su espíritu, que dicta ley, las impresiones del presente, los augurios de lo porvenir, y algo acerca de las orientaciones de la gran moda en esta temporada de 1914-1915, comenzada en plena y absoluta suspensión de la vida comercial, en Europa, y en paralización casi completa de la vida de sociedad en las grandes naciones del viejo continente.<sup>30</sup>

(28) *Summa*, 15 de diciembre de 1915.

(29) *La Esfera*, 20 de marzo de 1917.

(30) *Por esos mundos*, 1 de noviembre de 1914, pág. 532. El estallido de la Gran Guerra tuvo lugar el 28 de julio de 1914.

Para mantener el negocio, la casa tuvo que buscar otros mercados y dar trabajo a las «más de mil obreras», que trabajaban en París, cuyo mercado y comercio estaba interrumpido. El objetivo de la visita y su presencia en Madrid estaba claro:

En este momento no trabajo para mí, sino para mis obreras, y por eso hago lo que no hice nunca: viajar, visitar mis sucursales, ponerme en contacto con mi clientela...y acceder con gusto a esto que usted me suplica: vestir yo misma los modelos de mi casa, y prestarme a la pose ante el objetivo de la cámara fotográfica...<sup>31</sup>

La situación bélica por la que atravesaba la vieja Europa transformó la moda de estos años, eliminando cualquier estridencia, los exagerados escotes, las túnicas ceñidas y las faldas ajustadas en las caderas, sustituidas por faldas más amplias en el bajo. Tocados reducidos, como el gorro de cuartel y la incorporación de otros detalles de inspiración miliciana, como los bolsillos cuadrados y laterales de las guerreras y los cinturones de cuero de hechura militar.

Madame Paquin también viajó hasta Madrid en la primavera de 1917. *La Esfera*, *El Heraldo*, *La Época*, se hicieron eco de su presencia para presentar la colección:

La exposición de modelos con que inaugura la temporada actual. Una colección de más de cien creaciones, entre abrigos y vestidos y trajes para niñas y jovencitas que lucieron un grupo de maniqués. La presentación de la que hablan las fuentes tuvo lugar en el salón de la casa que abrió en la plaza de las Cortes. El acontecimiento fijado para el miércoles 7 de marzo de 1917, reunió a lo más exquisito y elegante de la sociedad madrileña. Su estancia fue breve al tener que atender sus obras benéficas<sup>32</sup>. Sin embargo, vino con una intencionada agenda de visitas culturales. Según sus palabras con voluntad de visitar el Museo del Prado, Toledo y Barcelona, dado "...su amor al arte y su interés por España."<sup>33</sup>

---

(31) *Ibidem*, pág. 532. «En esos talleres trabajan centenares de obreras y hay una legión de empleados de todas clases y de todas categorías. Una de las cosas más curiosas de la casa es el comedor inmenso, establecido en el último piso, donde almuerzan á diario, en comunidad, todas las obreras que allí trabajan. Las oficinas parecen las dependencias de una casa de banca importante» (*La Época*, 19 de noviembre de 1904).

(32) «[...] Desde el comienzo de la guerra ha fundado en Saint-Cloud un hospital para heridos, además de la obra para dar a comer a las madres pobres que desean lactar a sus hijo [...]» *El Heraldo*, 5 de marzo de 1917. También una villa destinada al descanso del personal. SIROP, Dominique, *Paquin. Une rétrospective...*, pág. 18.

(33) *El Heraldo de Madrid*, 5 de marzo de 1917.

La crónica y entrevista firmada por Colombine (Carmen de Burgos) apunta la posible consecuencia de la estancia de Mme. Paquin:

Mientras la escucho pienso que su visita tal vez sirva para acentuar la influencia española sobre las modas puesto que existe el precedente de que a otros viajes de esta mujer excepcional ha obedecido las influencias egipcias, griegas y rusas que se han dejado sentir en la moda. No me cabe duda de que las bellas figuras de nuestros pintores ejercerán una seducción sobre ella. ¿Qué influencia triunfará? ¿Velázquez? ¿El Greco? ¿Goya? ¿Los Modernos? Misterio: misterio como es siempre el porvenir de la Moda.



Figura 6. *Por esos mundos*, 1-7-1913.

Aunque Colombine realice esta valoración, la sugestión por lo hispano está presente en algunos de sus diseños, desde tiempo atrás. Tal es así, que la crónica de moda de la publicación *Por esos mundos* de 1913 destaca las capas diseñadas por Paquin (figura 6):

De Paquin también, y lanzada a última hora en que escribo, es la moda de la capa... La cape, como dicen aquí...

Este nuevo antojo del gusto es de abolengo español indiscutible, y más que como un vestido puede considerarse como un complemento del vestido. Como su nombre lo indica, consiste en un manto de gasa negra, prendido en los hombros, y que cae sobre la espalda ligeramente terciado.<sup>34</sup>

Más adelante, ese influjo español se repitió como el modelo nº 1.521 de la colección para la primavera de 1938<sup>35</sup>.

Respecto del tiempo que estuvo funcionando la casa Paquin en Madrid no tenemos datos concluyentes. En el registro del padrón de 1920 se precisa que en el mes de diciembre la casa ya no está abierta. Sin embargo, en las etiquetas de trajes de 1922, que se conservan en otros museos europeos, figura la referencia a Madrid, que desaparece en las prendas de 1924<sup>36</sup>. Por otro lado, la prensa contemporánea silencia cualquier noticia sobre la actividad en la capital.

Entre las piezas que integran las colecciones de algunos de los museos españoles que hemos podido examinar parece que ninguna se adquirió en el comercio madrileño. El estudio de algunas de las etiquetas confirmaría esta peculiaridad, además de otras circunstancias.

El vestido del Museo del Traje (CE098421) (figura 7) de la colección de verano de 1912 conserva una etiqueta que se corresponde con el modelo de identidad difundido por la casa a partir de 1907, cuando se sustituye el nombre por la firma de Madama Paquin, como consecuencia de la muerte de su marido. Sin embargo, pudiera ser que la etiqueta, aunque original, no se corresponda con la pieza o, de ser así, se pudiera haber fijado en otro momento. Aparece cortada y lo habitual hubiera sido que el vestido conservara toda la cinturilla y en un tramo de la misma figurara la estampilla de la maison. Por otro lado, las puntadas en cruceta con que se ha fijado son lo suficientemente burdas como para llamar la atención.

---

(34) *Por esos mundos*, 1 de julio de 1913, pág. 51.

(35) Véase la ilustración recogida en el catálogo SIROP, Dominique, *Paquin. Une rétrospective...*, pág. 60. Victoria and Albert Museum (Archives Paquin), ref./ E 8457-1957- vol.96-c-103.

(36) Por el contrario, en la misma obra de referencia que venimos citando se indica que la sucursal de Madrid cesó su actividad en 1950. SIROP, Dominique, *Paquin. Une rétrospective...*, pág.59.



Figura 7. Etiqueta. Madrid, Museo del Traje, C.I.P.E, CE09821



Figura 8. Etiqueta. Almagro, Museo del Teatro, N° T/0661

Otras piezas se alejan de los límites cronológicos del presente trabajo, como las prendas que pertenecieron a la actriz Catalina Bárcena que abarcan desde los años 20 a los años 40<sup>37</sup>. Asimismo en el Museo del Teatro de Almagro (figura 8) se conserva el traje de gitana de La Argentinita cuya etiqueta nos sitúa en torno al año 1935<sup>38</sup>, momento en el que se produce otro cambio en las etiquetas de la casa: más simple, en negro sobre blanco y prescindiendo de indicar la estación.

(37) Las piezas que pertenecieron a la actriz Catalina Bárcena con etiqueta de la casa Paquin ingresaron en el Museo del Traje en 2013.

(38) La etiqueta nos plantea la misma duda que con la pieza comentada más arriba. Su cosido no es el original, por lo que en algún momento pudo desprenderse.

Esperamos que con el tiempo el catálogo de prendas de la casa Paquin siga creciendo y que podamos saber qué prendas de las colecciones diseñadas y confeccionadas en París se destinaron al comercio madrileño.

En cualquier caso, el indiscutible peso y difusión de la casa Paquin determinó que las copias o imitaciones se hicieran rápidamente. Así, un anuncio de los grandes almacenes de Isidoro García situados en la Puerta del Sol presenta una

Gran colección en lanas de todos precios y clases, a cual más variadas y elegantes, adquiridas en el extranjero, copia de las empleadas en sus confecciones por los modistos de mayor renombre de París, como Paquin, Worth, Doucet, etc, etc.<sup>39</sup>

A partir de ahí nos preguntamos, si esto pudo ser una realidad o responder a una curiosa estrategia comercial. Pero, sea cual fuere su intención, indica hasta qué punto las creaciones de Paquin eran admiradas y deseadas en la capital de España.

---

(39) *La Época*, 21 de mayo de 1906.